

DISCURSO CIUDADANO, por Inma Rubiales (08.09.2019)

Buenos días a todos.

En primer lugar, me gustaría dar las gracias al alcalde y a toda la corporación de Almendralejo, por haberme dado la maravillosa oportunidad de estar aquí; también a todos los extremeños que nos acompañan hoy: a todos los colectivos y organizaciones, y a toda la ciudadanía en general. Es para mí todo un honor estar celebrando este día tan importante con todos vosotros.

Hace unos años, escuché una entrevista de un actor que admiro y que me marcó mucho. Hablaba sobre el éxito. Y me quedé con una frase en especial que, desde entonces, me repito siempre que pienso en mis nuevos proyectos. En esa entrevista, Will Smith dijo: “No trates de construir un muro. No salgas y digas: *voy a construir el muro más imponente que jamás han construido*. No se empieza por ahí. En lugar de eso, coge un ladrillo y di: *voy a colocar este ladrillo de la forma más perfecta que se pueda colocar un ladrillo*. Haz eso todos los días y pronto tendrás un muro.”

Entonces, me di cuenta de que la vida, en sí, se puede resumir en esa frase. El arte, la ciencia, los cambios, la evolución: todo se basa en saber colocar ladrillos.

Un día, cuando estaba en sexto de primaria, mi profesora de literatura entró en clase, nos repartió un folio en blanco a cada uno y nos pidió que escribiésemos la historia más original que se nos ocurriese. No había reglas. Y, claro, los niños somos creativos por naturaleza. Dile eso a un niño y no necesitará pensárselo dos veces antes de ponerse a escribir.

Me acuerdo de que mi relato iba sobre pingüinos. Más concretamente, sobre por qué los pingüinos eran los únicos pájaros (que conocía) que no podían volar. La Inma de 11 años era bastante dramática y se inventó que habían sido *castigados por Dios*. Me gustaría haber guardado ese relato en su momento para poder enmarcarlo ahora y recordarlo con cariño; porque, aunque para mis compañeros solo fue una clase más, ese día marcó un antes y un después en mi vida.

Cuando terminamos de escribir, mi profesora eligió, al azar, a alguien para que leyera su historia en voz alta. Supongo que debo tener una *flecha gigante de la suerte* apuntándome a la cabeza, porque me escogió a mí. De pequeña era una niña muy tímida. No me gustaba hablar en público. Pero, cuando compartí mi primera historia con mis

compañeros y vi lo mucho que les había hecho reír, me di cuenta de que había encontrado mi pasión.

Podía hacer feliz a la gente con lo que escribía. A partir de entonces, supe que quería dedicarme a eso durante el resto de mi vida. Y, casi sin quererlo, me convertí en una joven con sueños, de esas que abundan tanto hoy en día.

Sin embargo, no fue hasta 2016, cuando estaba en 2º de la ESO, cuando empecé a escribir mi primera novela *seria*. Trabajé todos los días, prácticamente sin descanso, porque era lo que me gustaba y disfrutaba creando a mis personajes. Y, unos meses más tarde, después de haber puesto millones de ladrillos, terminé de construir mi primer muro.

De nuevo, me gustaría citar a Will Smith que, en esa misma entrevista, dijo: “El primer paso: antes de que alguien más se lo crea, tienes que creértelo tú”.

Nadie se toma en serio a las personas con sueños. Menos aún a los jóvenes. Parece que, si tienes una pasión y luchas por dedicarte a ello, es porque no tienes sentido común. La gente siempre te pide que seas realista. Dedícate a algo que dé dinero. Estudia una ingeniería. Da igual que no te gusten las matemáticas. O, dedicado a quienes ya no son tan jóvenes: eres demasiado mayor para empezar ese proyecto. Si te pagan bien en tu trabajo actual, ¿para qué quieres ponerte ahora a hacer otra cosa? ¿Tú sabes la de tiempo que va a llevarte esa estupidez?

Buena parte de la población ha perdido la fe en los jóvenes de hoy en día. Creéis que no tenemos aspiraciones. Que nos pasamos el día navegando en las redes sociales, pegados al móvil como ventosas, sumidos en esa *dependencia tecnológica* que tanto mencionan en la televisión. Tomaos un segundo para mirar a vuestro alrededor y, si os fijáis bien, acabaréis dándoos cuenta de que, sorpresa, pensar así es un error.

Y que, esos chicos que tienen un canal de YouTube y graban todas las tardes en su habitación, podrían acabar convirtiéndose en guionistas o directores de cine. Esa chica que, aburrida, pinta bocetos en las últimas páginas de su libreta de biología, podría ser una futura pintora de renombre. El joven que canta en la calle, la niña que va al conservatorio día tras día; la que escribe poemas en servilletas, el chaval que planea diseñar su propio videojuego y esa chica que ama la ciencia y conoce los nombres científicos de todos los animales.

Una vez, incluso conocí a un chico que se había leído dos veces (DOS) el diccionario entero.

Todos ellos son jóvenes con sueños. Tienen aspiraciones y, si no podemos verlas, es solo porque no les hemos dado la oportunidad de enseñárselas al mundo. Por eso las redes sociales son tan criticadas actualmente. Por eso la gente odia a los YouTubers. Porque son jóvenes y tienen voz, y la sociedad le asustan los jóvenes porque somos revolucionarios por naturaleza. Utilizamos Internet para compartir nuestros talentos con los demás. Encontramos allí, en la red, y también en otros países, las oportunidades que no tenemos aquí, en nuestra Tierra, y es una auténtica lástima.

Este año cursaré 2º de bachillerato. Después planeo ir a la universidad. Aun así, sé que, cuando termine la carrera, es posible que, solo por ser joven y no tener experiencia, no consiga encontrar trabajo. ¿Cómo quieren las empresas que tengamos experiencia si nunca nos dan la oportunidad de trabajar? Más de 11.500 jóvenes extremeños han emigrado en la última década. 11.500 jóvenes.

Pero, por desgracia, no somos nosotros los únicos que sienten que sus sueños se rompen día tras día. Me gustaría hacer una mención especial a las personas mayores que, por muy talentosas o expertas en un ámbito que sean, desfallecen día tras día por encontrar un buen trabajo. Porque, al parecer, para las empresas, que tu edad comience con un número superior a cinco ya te hace inservible; y no importa la experiencia o la sabiduría que tengas y que puedas compartir con quien te rodea.

También a las personas con discapacidad y problemas de salud mental, que han convertido su vida en una lucha diaria; y ya no es solo porque quieran cumplir sus sueños o porque estén buscando un trabajo, sino porque tienen que luchar, constantemente, contra los prejuicios y estigmas que tiene la sociedad. Y deberían tener las mismas oportunidades que se nos presentan a todos los demás.

Tengo mucha fe en Extremadura. Es mi tierra. Estoy enamorada de esta comunidad. Llevo viviendo aquí toda mi vida y planeo quedarme durante mucho, mucho tiempo. Y confío en que, todos juntos, podemos colocar ladrillos y convertir Almendralejo, y Extremadura entera, ya que estamos, en tierra fértil de nuevas oportunidades. En una comunidad en donde, día tras día, crezcan millones de semillas, y en donde los jóvenes, las personas mayores, las mujeres, las personas con discapacidad y todos los colectivos oprimidos y toda la ciudadanía, en general, tengamos más voz.

Porque Extremadura no son solo campos verdes llenos de árboles. No son solo las ciudades, los cascos antiguos y los patrimonios artísticos. Extremadura también somos nosotros. Somos *sobre todo* nosotros, los ciudadanos. Y nos merecemos que nos escuchen.

Por eso, una vez, más quiero agradecer al Ayuntamiento y a la corporación que me hayan invitado a participar en un día tan importante como este. Es para mí todo un honor poder hablar en nombre de todos los ciudadanos de Almendralejo. Voy a recordar este momento con orgullo, y espero, de aquí en adelante, todos sintamos que se oyen nuestras voces.

Para terminar, y dirigiéndome exclusivamente hacia todas las personas que haya en la sala y que, como yo, estén trabajando para sacar adelante sus proyectos, me gustaría compartir con vosotros otra cita. En esta ocasión, es de Confucio.

Y que dice así: “Tanto quien dice que puede hacerlo, como quien dice que NO puede hacerlo, usualmente tiene razón”.

Muchas gracias.